



v. 2º

NOVENA
DEL
SANTISIMO CHRISTO
DE LAS TRES
CAIDAS,
CUYA MILAGROSA IMAGEN
se venera en la Iglesia Parroquial
de Señor San Isidoro de
Sevilla.

COMPUESTA POR UN DEVO-
to, quien la dedica al mismo
Santisimo Christo.



Con licencia : Impreso en Sevilla,
por Josef Padrino , en calle

Genova

ADVERTENCIAS PARA HACER LA
Novena.

EL fin, à que debo mirar, y he mirado en esta Novena, es la mayor honra, y gloria de Dios: el mayor culto del Santísimo Christo, y la mayor utilidad espiritual de las almas: por lo qual de previamente los medios mas eficaces, para conseguir tan altos fines.

El primero es, dar principio à la Novena, confesando y comulgando; porque las obras del que está en pecado mortal, por faltarles el valor de la Gracia, no son meritorias. Esta diligencia se podrá repetir en el tiempo de esta Novena, à arbitrio del Confesor.

El segundo, exercitar en los dias de la Novena algun especial acto de virtud, y mortificacion, para que nos recuerde, y haga mas presente lo mucho, que

que por nosotros padeciò JESUS. Pero no pudiendo darse en esto reglas universales para todo, podrá cada qual consultar á su Confesor, el qual, informado en particular, aconsejará, lo que le parezca mas conveniente.

El tercero, que aunque esta Novena se hace en la Iglesia Parroquial del Señor San Isidoro, desde el dia veinte y quatro de Diciembre, podrá qualquiera, segun su devocion, hacerla en otro tiempo del año.

El quarto es, tener en los dias de la Novena algun tiempo de Oracion mental. Y es la razon: Todas las personas, que hacen alguna Novena, piden en ella á Dios algun favor, ò el remedio de alguna necesidad, lo qual ha de venir de el Cielo, que es de donde nos viene todo bien: y siendo la Oracion mental la llave del Cielo, con ella abriràn facilmente sus puertas, para entrar su memorial, y sacar el

decreto, y despacho feliz, que pretenden.
 Con este motivo he puesto al fin nueve
 Meditaciones breves; pero mui eficaces, de-
 ducidas de los asuntos, que contienen
 los dias de la Novena, para que sirvan de
 puntos para la Oracion, y muevan, y
 preparen los corazones á hacer la Novena
 con mayor devocion, y fruto.

Jesu-Christo, por los meritos de su San-
 tisima Pasion, haga tan fructuoso este cor-
 to trabajo, como yo deseo.

MODO DE HACER la Novena.

ARrodillado ante el Santisimo Christo, ò alguna Imagen suya, se persignará, y luego dirá el Acto de Contricion: Señor mio Jesu-Christo, &c. y despues:

ORACION PARA EL primero Dia.

Dulcísimo Jesus vigilante Pastor de las Ovejas perdidas de nuestras al-

nas , à quien el amor de tu
Divino Corazon obligò à sa-
ir con el cayado de la Cruz
en busca suya por las malezas,
y pedregales del Mundo , ex-
poniendo tu Sagrado Cuerpo
à el cansancio , y repetidas
Caidas ; por recogerlas en el
redil de tu Divino Pecho. Con-
cedenos , Señor , un aprecio
grande de nuestras almas , pa-
ra que asi sea nuestro cuida-
do dirigirlas al alto fin , para
que las criaste , que es tu santo

servicio, y seámos dignos del
favor especial, que ahora os
pedimos. Amen

O, Divino Jesús! A quien
el amor de vuestro abrasado
Corazon obligó á tomar so-
bre vuestros Hombros el in-
menso peso de nuestros peca-
dos: Suplicoos, en reverencia
de la primera Caída, que dis-
teis con la Cruz à cuestas, des-
perteis en mi memoria, y con
el vivo fuego de vuestro Di-
finitivo Corazon, una presencia

continua de los beneficios,
que os debo, para que no me
arrastren los bienes fingidos
del Mundo, ni caiga en el abo-
minable caos del desagrade-
cimiento, é ingratitud. Amen.
Padre nuestro, Ave Maria.

O, Divino Jesus! A quien el
amor de vuestro abrasado
Corazon obligó à tomar sobre
vuestros Hombros el immen-
so peso de nuestros pecados:
Suplicoos, en reverencia de
la segunda Caída, que disteis

con la Cruz à cuestas , iluminais mi entendimiento con los rayos de vuestro Divino Corazon, para que descubriendo las astucias todas del Demonio, no caiga en sus redes, y lazos. Amen. *Padre nuestro, Ave Maria.*

O, Divino Jesus! A quien el amor de vuestro abrasado Corazon obligò à tomar sobre vuestros Hombros el inmenso peso de nuestros pecados: Suplicoos, en reveren-

ia de la tercera Caída , que
 fisteis con la Cruz à cuestas,
 encendais mi voluntad con
 las llamas de vuestro Deifico
 Corazon , para que elevado
 en ellas mi amor à solo Vos,
 no dé con él en el vil , y as-
 queroso cenagal de los deley-
 tes , y apetitos de la carne.
 Amen. *Padre nuestro, Ave Ma-*

ria. ORACION.

O Amantisimo Jesus , y
 Padre mio ! Por las fa-
 tigas , y dolores de tu Cuerpo

Sacro-Santo , debilitado con
indecibles tormentos, y arro-
jado en tierra , para ser pisado
de unos viles Sayones, y mu-
cho mas por las ansias de tu
amoroso Corazon , por la sal-
vacion de los hombres , y por
la Purisima Concepcion , y
acerbissimos Dolores de vues-
tra Madre , y nuestra Maria
Santisima , y por la interce-
sion de los Espiritus Angeli-
cos, y Bienaventurados de la
Gloria: Os suplicamos, y pedi-

2.
nos humildemente la exal-
tacion de la Iglesia Catholi-
ca , el augmento feliz de los
Principes Christianos, el alto
conocimiento de nuestra Fé
en los Infieles, y en todos no-
sotros un eficaz desseo de pu-
rificar hermosamente nues-
tros corazones , y unirlos per-
fectamente con el tuyo en el
adorable Sacramento de la
Eucharistia, donde nos comu-
niques un ternisimo aprecio,
y devocion fina de tu Pasion

Santisima, con cuya continua memoria sea tu Vida nuestra misma vida, y aseguremos una dichosisima muerte, con la que pasemos a gozaros en la Gloria. Amen.

SEGUNDO DIA.

Dicho el Acto de Contricion, dirá:

O Divino Jesus! Que para alumbrar, como Luz universal del Mundo, aun a el peccador mas ciego, por sumergido y sepultado en vicios, te postaste amante en la misma

tierra, comunicandole intimamente el resplandeciente fuego de tu Corazon Santisimo: Enviad, Señor, un rayo de esa luz à mi entendimiento, para que conociendo la gravedad de la culpa, la aborrezca de todo corazon, y asi merezca conseguir la gracia, que ahora os vengo à pedir. Amen. Después se dirà: O Divino Jesus, &c. Y todo lo demás como el primero dia.

TERCERO DIA.

O Jesus de mi vida, y Me-
dico de mi alma. Que
arrodillado en el acatamien-
to de tu Eterno Padre, con en-
cendidas, y amorosas ansias
de tu Corazon, solicitaste el
remedio de nuestras espiritua-
les dolencias, con la medici-
na Divina de tus lagrymas:
Haced, Señor, que llore yo en
la Confesion, con verdaderas
lagrymas, mis culpas, para lo-
gar asi la perfecta salud de

mi alma, y el feliz despacho de la peticion, que ahora os hago. Amen.

QUARTO DIA.

O Amado Jesus ! A quien tu Sagrado Corazon, para manifestarte la misma Verdad, puso sobre tus lastimados Hombros la Cruz, que era el Sitial de tu Imperio ; pero como carga tan pesada , que te hizo dár en tierra repetidas veces: Concedeme, Señor, que conozca por aparentes, y falsos

los bienes, y honras del Mundo, para que despreciandolos como verdaderos males, merezca la gracia, que pretendo, y os pido. Amen.

QUINTO DIA.

O Pacientísimo Jesus! A quien el amor de tu Corazon á los hombres postrò, como mansísimo Cordero, á los pies de los Verdugos, y Sayers, tus enemigos declarados, á vista del Pueblo todo de Jerusalén: Concedeme Exem-

plar admirable de humildad,
 aprenda de Vos á sufrir las in-
 jurias, afientas, é impertinen-
 cias cõ una perfecta igualdad
 de animo, é interior tranqui-
 lidad, para que asi sea digno
 del favor, que ahora os supli-
 co. Amen.

SEXTO DIA.

O Jesus Santisimo ! Que
 aun conociendo, que el
 inmenso peso de nuestros pe-
 cados, figurados en ese Made-
 ro, os havia de rendir, y hacer

caer en tierra, le recibisteis
 con todo vuestro Corazon, y
 sin la menor repugnancia so-
 bre vuestros Hombros, por
 obedecer el precepto de vues-
 tro Eterno Padre: Sed, Señor,
 mi Director, enseñándome
 con tu auxilio á obedecer
 prontisimamente á todos
 mis Superiores, para que así
 consiga favorable despacho,
 de lo que ahora os pido.

Amen.

SEPTIMO DIA.

O Padre amoroso, que en alas de tu Corazon Divino seguiste el camino del Calvario, que te llevaba á tu Eterno Padre, à costa del maltratamiento, y caidas de tu Sagrado Cuerpo ! Concedeme, Señor, que con constancia rompa por las dificultades todas, que el Mundo propone, para que así consiga ser tu verdadero Discipulo, y la gracia, que de tu piedad espero

en esta Novena. Amen.

OCTAVO DIA.

O Jesus de mi alma, que
entre la algazara de tus
enemigos, y el tropel de las
injurias, rodando à los pies de
los hombres, conservaste tu es-
piritu recogido en el Sagrado
retrete de tu Corazon, desde
donde exhalabas tu amor en
làgrymas, y suspiros, orando á
tu Eterno Padre por la salva-
cion de las almas! Sed, perfec-
tissimo Maestro de Oration,

quien me enseñe á recoger mis sentidos, y potencias entre el bullicio del Mundo, y el tropel de mis obligaciones, para que así siempre esté mi espíritu en Vos como en su centro, y esté prompto á recibir el favor, que ahora os suplico. Amen.

NOVENO DIA.

O Jesus amantísimo! A quien el inmenso peso de amor de tu Corazon, mas que el de la Cruz, os ar-

rojó à la tierra, para mas uni-
 ros con nosotros: Dadme un
 ardentísimo amor tuyo, para
 que con vivas ansias me dis-
 ponga dignamente à recibir-
 ros en el admirable Sacramen-
 to del Altar, y á recibir la gra-
 cia, que os he pedido en esta
 Novena. Amen.

Meditacion para el primero dia.

1. **C**onsidera , alma , el
 Divino Entendi-
 miento empleado todo en
 discurrir medios para salvar-

te, hasta disponer; que su Sabiduría misma viniese à el Mundo à este fin. Reflexiona con admiracion el modo, y eficacia, con que aplicó este medio el Amor infinito de Dios, depositado en el Corazon Sagrado de Jesus. Constituyóle Pastor, y le obligó à salir en busca tuya, expuesto à injurias, y oprobrios, y tan grandes menosprecios, como ponerle à sus pies los hombres, y rodar ignominiosa-

25
mente por el suelo todo Dios.
O Jesus amabilisimo ! Para
qué necesitas mi alma , que
con tanta costa la buscas? Qué
pierdes en perderla? Ciertó es,
que nada.

2. Considera por ilacion
de lo dicho; que siendo tan
miserable el hombre, y su al-
ma criada de la nada, el alti-
simo fin para que Dios la crió,
la eleva à tanta dignidad, que
de esclava pasa á ser hija , de
indigna à digna de la estima-

cion

cion de Dios; y de la nada à contrapesarse con toda la Sangre, y meritos de Jesus. O, qué alhaja tan preciosa es tu alma, Christiano; pero qué despreciada de ti! Es posible, que Dios la antepone á los desprecios, las afrentas, y su misma vida, y tu la pospones, y tienes en menos, que el vil deleite, la honra vana, el vicio, y la iniquidad! Abre los ojos de la consideracion à la luz de este cotejo, y viendo lo que vale:

29
tu alma, cuidarás de ella como debes.

Segundo Dia.

1. **C**onsidera , alma , la gravedad de una culpa mortal; los efectos horrosos que causa. Revela à la criatura contra Dios, negándole la obediencia, que como à Criador, y Padre le debe, haciéndola vil esclava del Demonio. Le hace perder à Dios, y su gracia, y que aquel Señor, cuyo amor à los hombres es

18.
infinito, los aborrezca, y tenga por sus enemigos. Un solo pecado fué, y es la causa de quantas muertes, guerras, enfermedades, hambres, trabajos, malos temporales, infortunios, y miserias han sucedido, y sucederán en el Mundo; y lo mas es, las culpas fueron los verdugos de Jesus, y son las que continuamente repiten su Pasion.

2. Considera ahora, que despues de tanta ingraticud, y

29
menosprecio, y de haver da-
do tantos, y tan graves moti-
vos, para irritar á la Divina
Justicia, excede, y sobrepuja
à tu maldad el amor del Di-
vino Corazon de Jesus. Mira-
le con todas tus iniquidades
sobre sus Hombros, no eno-
jado, sí misericordioso, arro-
dillado à tus pies, pidiendote
con lagrymas, que le ames, y
no le ofendas. O, Charidad de
Jesus! El ofendido solicita la
amistad del que le ofende?

Dios busca à el hombre? Et hombre conjurado contra Dios, y Dios pretendiendo el amor del hombre? El hombre atropellando por su gusto à Dios; y Jesus à los pies del hombre padeciendo, y llorando por él? Y tendràs corazon en este lance, para volver las espaldas à Jesus? Diràs que no. Pues no le ofendas.

Tercero Dia.

1. **C**onsidera, alma, à Jesus derramando
las

lagrymas por ti , y llorando
tus culpas desde elPesebre has-
ta elCalvario. Que no le cos-
tó el perdon de tus pecados ?
Frios, hambres, desnudez, po-
breza, persecuciones , afren-
tas, menosprecios, tormentos,
ymuerte. Mas: siendosus obras
todas, y qualesquiera de ellas,
de infinito valor , y merito,
quantas presentó en el Tribu-
nal del Eterno Padre , para
aplacar su justo enojo? Hasta
comparecer como reo en su

acatamiento con nuestras iniquidades sobre sus Hombros, y para mas mover sus misericordias , arrodillado pedirle con lagrymas por nosotros. O lo que le debes á Jesus, alma mia ! O, amor del Corazon amantisimo de Jesus !

2. Pues, Christiano, si à Jesus costò tanto tu salvaciõ, si tanto trabajó para conseguirte el perdon, y con tantas lagrymas lo comprò, como tu piensas ser perdonado , sin hacer

una obra buena? Como no lloras? Como no clamas? Como no te postras à los pies del Cōfesor como reo, à pedir arrepentido la absolucion? Si dexas el llorar tus culpas para la hora de la muerte, considera, que no sabes quando será esa hora, ni si en ella lo podrías hacer; y dado, que todo suceda, como quieres, será facil con tanta brevedad, y con obras tan poco fervorosas, merecer el perdón de tus pecados

dos, haviendo trabajado toda su vida Jesus por el perdón de los agenos con obras de valor infinito? No pierdas el tiempo, Christiano, que todo es poco para llenar tus culpas.

Quarto Dia.

I Considera, alma, qué son los bienes, y honras del Mundo en la aceptación Divina. Los Cetros en las manos de Dios son una fragil caña: Las Coronas tiene su sagrada Cabeza por agudas, y pene-

tran-

trantes espinas. Las Sillas y Doses de los empleos, y dignidades, por una Cruz, y carga tan pesada, que aun puesta en un hombre Dios, le hace dár en tierra: Las riquezas por tan despreciabiles, que las arroja muy lejos de sí; y tu todo empleado en atesorar riquezas en adquirir dignidades, y en comprar empleos. O, perjudicial ambicion del hombre, que à tantos ha hecho caer en el abysmo !

2. Dime, Catholico, ò pien-
salo de espacio: Jesu Christo,
como Dueño absoluto, no te-
nia de su mano todas las cosas?
Su infinito entendimiento no
conocia perfectísimamente
lo bueno, distinguiendolo de
lo malo, y entre lo bueno lo
mejor? Su Corazon Santísimo
no debia elegir lo mas perfec-
to? Nada puedes negar sin fal-
tar à la Fé. Luego si amó la po-
breza, si quiso el padecer, si
abrazò la Cruz; la Cruz, la po-
breza,

breza, y el padecer es lo mejor. Si huyo los aplausos, si no quise las dignidades: las dignidades, y aplausos son despreciables; y así, si Dios te las ha dado, gozalas; pero despegando de ellas tu corazón, y advirtiéndolo, que son una carga, y obligación de que has de dar cuenta estrecha à Dios.

Quinto Dia.

I. **C**onsidera, Christiano, la Suprema Magestad de Dios Criador, Cōservador,

38
y Dueño de todas las cosas, cuya
Esencia es infinita, é incom-
prehensible; en quiẽ están las
perfecciones todas posibles
en grado éminentísimo, pues
esta Grandeza, esta Dignidad,
y Perfeccion, toda está en Jesu
Christo Dios y Hombre; de to-
do es Dueño, y Deposito el Co-
razon Divino de Jesus; y bien;
como usó de tanta Soberanía,
y Grandeza este Señor? O Fie-
les, abrid los ojos del alma, y
miradlo con la consideracion

y compasión, despreciado,
herido, maltratado, pospuesto o
voluntariamente à Barrabàs,
tenido por Rey de burlas, y
rodando por el suelo à los
pies de los Sayones, tratado
como mal hechor.

2. O confusion nuestra! Je-
sus, Señor Omnipotente, Due-
ño de la Muerte, y la Vida, per-
mite ser entregado á la volun-
tad de los Judios, para ser es-
carnecido; y yo, vil gusano,
sentíé una levisima falta de
mi

mi proximo! Jesus Santísimo,
y la misma Santidad, sufre ser
tenido por facineroso, y em-
bustero; y yo, vilísimo peca-
dor, no disimularé la mas pe-
queña falta de estimacion! Je-
sus á los pies de los hombres,
y los hombres queriendo so-
berbiaméte poner á los pies á
los proximos, y aun al mis-
mo Dios, atropellando su Ley
Santa! O; qué engaño tan la-
mentable! Pretender el hom-
bre con la sobervia su exalta-
cion,

cion, quando la infinita Sabiduria de Dios eligió por medio para su mayor gloria anadarse! Muda de dictamen, si quieres imitarle, y acertar.

Sexto Dia.

I. **C**onsidera la Santidad, Perfeccion, y Fineza del amor, que Dios te tiene. Como Santo mira à lo mejor, como Perfecto pone los medios mas eficaces, y como Fino se emplea todo á favor tuyo. Pues, alma, si quanto Dios dis-

pone,

poner, viene regulado, y determinado por este amor, como rehusas hacer la voluntad de Dios? Como con tanta repugnancia recibes la Cruz, que Dios te ofrece? Como tan impaciente en los trabajos, quebrantos, mortificaciones y acaccimientos, que Dios te ordena? Mucho te conviene, pues el Corazon amante de Jesus te lo dá. Recibelos con gusto.

2. Pesa con la consideraciõ,

quanto tienes, que sentir, y pa-
 decer. Las enfermedades del
 cuerpo, la pobreza, tus obliga-
 ciones, las impertinencias de
 tus domesticos, lo que te mor-
 tifican los extraños, las congo-
 xas de tu espíritu, y los descon-
 suelos de tu alma. Ponlo todo
 en una balanza, y en la otra
 las Llagas de Jesus, su desnudez
 la carga de tus culpas, el de-
 samparo de sus Discipulos, el
 mal tratamiento de los Judios
 las ansias, y congoxas de su

Coraz6n. No es cierto pesa mas
 esta balanza, que la otra. No
 lo puedes negar. Pues quando
 tom6 Jesus sobre si, por ti
 con grandisimo gusto, 6 solo
 por saber era voluntad de su
 Eterno Padre. Y t6 por tu mis-
 ma utilidad, por satisfacer por
 tus culpas, y merecer la Gloria,
 no te conformar6s con la Di-
 vina voluntad, en quanto de
 ti ordenare: Pues mira que
 lo yerras.

Septimo Día.

Considerate, Cristiano,
 como un pretendien-
 te, que eres de la Gloria. El pre-
 tendiente pone toda su con-
 fianza en su Patrono, y Favore-
 cedor: à este complace, y dà
 gusto, y por no faltarle en co-
 sa, que le desagrada, le pueda
 retraer de hacer la avogacia,
 atropella por todo, y à la vo-
 luntad deste pospone la de los
 demás. Poco sentirá desagra-
 dar á otros, si logra compla-

cer à su Avogado. Pues, alma,
 tu Avogado, Patrono, y Favorecedor es Jesus. Como, pues
 por respectos de tierra, por
 maximas mundanas, y por un
 qué diràn, te pones à lance de
 desagradar à Dios, y retracer
 su Misericordia.

2. Considera mas: Quanto es
 lo que te puede dàr un Padre
 Omnipotente, en cuyo Cora-
 zon reside un amor inmenso,
 que le mueve à emplear supo-
 der en favorecerte? Mas: Qué

es lo q̄ no te podrá dar, y dará un Corazon infinitamente amante, y Omnipotente? Y el Mundo cō sus maximas, y los hombres con sus reparos, y murmuraciones, y nuestros enemigos todos con sus dificultades q̄ te ofrecen, ni pueden dār? Nada. Pues no dexes el camino, que te lleva à Dios: no desistas de la pretension de servirle, en que tanto consigues, por maximas, reparos, y dificultades, que nada valen.

Atiende á lo que te tiene
cuenta. *Octavo Dia.*

I. **C**onsidera, alma, el fa-
vor, q̄ sería conceder
un Monarca su familiaridad, y
frecuente trato à uno de sus
Esclavos! Qué cõsuelo es para
el afligido, desahogar sus pe-
nas con un amigo de confian-
za! Qué alegría para el necesi-
tado, y pobre , brindarle la
amistad de un poderoso, q̄ le
socorra! Pues, Cristiano, Dios
es el Rey de Reyes , y Señor
de

de Señores? es el Amigo mas
fiel, y el infinitamente Pode-
roso. Tu su Esclavo, que ni aun
el serlo mereces: el afligido, el
pobre, y el necesitado. Pues
como no comunicas, y tratas
continuamente con él? Por-
qué no le tienes presente en tu
memoria, para hablarle afec-
tuosamente con el corazón?
De tu olvido de Dios, nace, y
proviene el poco, ó ningun
adelantamiento de tu alma.
in 2. Considera mas lo facil,

que es este trato familiar de Dios; así por lo que se nos brinda con el amor de su abrasado Corazon , como por lo pronto , y presente , que su inmensidad lo tiene en todo lugar. Donde estaràs, que no esté Dios contigo ? En qué te ejercitaràs, à q Dios no te ayude? Que hablaràs, que Dios no oiga ? Qué pensaràs, que Dios no conozca ? Qué miraràs , à donde à Dios no veas ? Quando Dios se aparta de ti? Pues si

Dios està siempre contigo , si siempre te està cuidando , y ayudando : si te tiene siempre en su entendimiento, y te està siempre amando, por que tu, à ley si quiera de buena correspondencia , no le tienes siempre presente en tu entendimiento, para conocerle, y adorarle; y en tu corazon para amarle, y no ofenderle? Ten tu alma siempre en Dios , y vivirás con seguridad, alegria, y quietud.

EL mas poderoso motivo de el amor son las prendas, y perfecciones; porque como el objecto de la voluntad es lo bueno, quanto mas digna se considera la cosa, tanto mas lleva á sí el cariño. O, q Objecto tan bueno es Dios! Ay ni puede haver otro mejor? Otro mas Santo? Otro mas perfecto? Otro mas digno? Pues de qué nace, que le ames tan poco, ò nada? Qué tanto le des-
pre-

precies con culpas? Y con tanta tibieza le sirvas? De que no consideras su Bondad; de que no pones el cuidado en conocerle. Pues piensa atentamente quien es Dios, para amarle, que no puedes emplear mejor tu entendimiento, y voluntad.

2. Otro motivo poderoso del amor son los beneficios: Porque quien será tan ingrato, que no ame, à quien le favorece? Considera ahora; qué criatura ha hecho por ti un

apice de la menor fineza , que á Dios debes. Te crió, te colocó en su Iglesia por los meritos de su Hijo , que en busca tuya vino al Mundo , sujeto à las humanas miserias, con tanto peso de amor , que le hizo dàr en tierra, deshecho con tormentos tales, que le quitaron la vida dando toda su Sangre, para redimirte. Por estos meritos se abrió la puerta del Cielo , y vienen à tu alma continuas, y eficaces inspiraciones, y

auxilios, para que obres bien.
Y no satisfecho su amante Co-
razon con tantos beneficios, se
quedó contigo en Cuerpo, y
Alma en el adorable Sacra-
mento del Altar, para tu espi-
ritual alimento. Y no amaràs
á quien tanto te ama? Seràs in-
grato à quien tanto te favore-
ce? En qué ha desmerecido
Dios tu amor? En que te ha
faltado su cariño? En nada.

Pues amalo tierna-
mente.

LAUS DEO.

ELOGIOS AL JESUS.

EN devoción encendidas
las gentes digan con gozo:
Viva el Padre, milagroso
Jesus de las Tres Caídas.

Si con esa cruel Corona
que á tus sienes dá tormentos,
mis soberbios pensamientos
tu encendido amor perdona;
mis voces agradecidas
repitan con alboroso:
Viva el Padre, &c.

Si esa Cruz de mi pecado
ha abrazado tu inocencia,
para que por tu clemencia
quedase yo perdonado;
mis esperanzas perdidas
vivan , y diré gozoso :
Viva , &c.

Si rodando por el suelo
eres vilmente pisado,
porque yo sea elevado
à Cortesano del Cielo;
por gracias tan repetidas
diré siempre fervoroso :
Viva , &c.

Si aquiese llanto, que vierte
 tu afligido Rostro, enseña,
 q̃ aquel que llorar se empena
 se libra de eterna muerte;
 con tu Doctrina instruídas
 son mis: voces sin reposo: :
Viva, &c.

Si prompta, á aliviar te veo
 de un Cyrineo la accion,
 tambien con la compasion
 quiero: ser tu Cyrineo,
 y conmigo repartidas
 tus penas, cantaré airoso:
Viva, &c.

99
Si veo que arródiado
me pides el corazon :
ay de mi ! con que razon
ingrato te lo he negado ?
De injurias tan repetidas
por paga, repito ansioso:
Viva, &c.

Si te entregas á el penar
todo por amor de mi,
qué cosa nõ haré por ti
para poderte pagar ?
Quisiera tener mil vidas
con que decir sin reboso :
Viva, &c.

60
CARTA DE ESCLAVITUD
à el Corazon de
NUESTRO JESUS.

A Honra, y gloria del Sa-
grado Corazon de Je-
sus Sacramentado, y en desa-
gravios de las ingratitudes,
ofensas, y desprecios, que de
los hombres injustamente re-
cibe en la Eucharistia, sepa el
Cielo, y tambien la Tierra,
como yo N. con plena vo-
luntad, y para mi mayor hon-
ra, escriburo mi corazon por

61
Eesclavo del Corazon dulci-
simo de JESUS, para que co-
mo Esclavo le sirva, no que-
riendo, desearido, ni hacien-
do otra cosa, que lo que fuere
del agrado, y voluntad del
Corazon de Jesus, à quien
quiero, que en todo obedezca
como à su unico Dueño, y
Señor, por ser este especia-
l medio para conseguir facil-
mente la mas alta perfeccion,
y aunque conozco, que lo que
de nosotros desea, y con lo

que perfectamente se conten-
ta el amor de su Corazon, es
nuestro corazon, no obstante,
por quanto considero el mio
el mas indigno, el mas ingra-
to, y el que mas le ha ofendi-
do, para que yo consiga lo
que me falta, à lo menos, por es-
cavo de sus Esclavos, me val-
ga del empeño de la Purissi-
ma Madre de Dios, y mia
MARIA Santissima, con ce-
lestial en gracia, y justicia ori-
ginal, de los nueve Choros

de los Angeles, de los especia-
 les amantes de su Corazon
 amorosísimo San Juan Evan-
 gelista, el dulcísimo Bernar-
 do, San Buenaventura, San
 Francisco de Sales, San Luis
 Gonzaga, Santa Gertrudis,
 Santa Theresa de Jesus, Santa
 Catalina de Sena, Santa Ju-
 liana Falconerio, y demás
 Santos, y Bienaventurados
 de la Gloria, á quienes hu-
 mildemente pido me fien con
 sus meritos en esta obli-

cion, y tengan por bien ser
testigos de esta mi Carta de
Esclavitud à el Corazon de
Jesus, que es hecha en
à de de

El mas indigno Esclavo de
los Esclavos del Corazon de
Jesus, que arrodillado leve-
nera como à su unico Dueño,
y legitimo Señor. N. N.